

Dejad abierto el camino de la discusión y no temáis perturbaciones infundadas.—CASTELAR.
Las revoluciones las puede prevenir la Libertad, no la espada.—PI Y MARGALL.

LA VANGUARDIA.

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERALISTA.

Unico redactor, J. A. Clavé.

Ser democrata es ser partidario de los derechos de todos.—MONTURIOL.
Solo la Democracia puede asentar sobre las bases de la Razon y del Derecho el reinado de la Fraternidad universal.—CLAVÉ.

Leed.

INSTRUOS Y SED LIBRES.

AGRUFAOS Y SED PUERTES.

AMAO Y SED FELICES.

Meditad.

NUESTROS PRINCIPIOS.

TODO POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO.

LIBERTAD ABSOLUTA.—IGUALDAD DE DERECHOS Y DE DEBERES.
FRATERNIDAD UNIVERSAL.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA.—FEDERACION DE LOS PUEBLOS.
Una sola Cámara.—Un solo Impuesto.—Un solo Código.—Un solo Fuero.

Derecho del pueblo á la sancion de las leyes.—Jurado para toda clase de delitos.—Administracion de justicia, gratis.—Descentralizacion administrativa.—Reduccion de gastos improductivos.—Cada religion costee su culto.

Sufragio universal.

DERECHOS DE ASOCIACION, DE REUNION Y DE PETICION PACÍFICAS
EL CULTO, LIBRE.

LA EMISION DEL PENSAMIENTO, LIBRE.

LA IMPRENTA, LIBRE.

Imponer una religion ó cohibir su ejercicio legal es tiranizar la conciencia.

Prohibir ó coartar la manifestacion de las ideas, es tiranizar el pensamiento.

Nadie tiene derecho á legislar sobre nuestro pensamiento ni sobre nuestra conciencia.

Enseñanza, libre.

Escuelas gratuitas.—Bibliotecas populares.

LIBERTAD DE INDUSTRIA Y DE CRÉDITO.

Inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia.—Seguridad individual garantida por las leyes.—Responsabilidad personal por los actos punibles.—Respeto al ejercicio de las libertades.—Amparo al desvalido.

Abolicion de la pena de muerte.

ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Extincion de cárceles y presidios infamantes.—Sistema penitenciario en armonia con los adelantos de la civilizacion.

ABOLICION DE LA SERVIDUMBRE.

Supresion de Quintas y Matriculas de mar.—El Pueblo armado para la defensa de las libertades y del territorio.

Cada uno para todos. Todos para cada uno.

NUESTROS ANTECEDENTES Y NUESTROS PROPOSITOS.

Hace veinte y ocho años que ceñimos con orgullo el gorro frijio y nadie ha podido probarnos una defeccion, una inconsecuencia, una mira interesada, un acto de debilidad siquiera en el palenque político á que bajamos, niños todavia, con la visera levantada y el pecho descubierto.

Nuestro radicalismo, nuestra entereza, nuestra incorruptibilidad á toda prueba, avergonzando á los chupones y arlequines que así pululan en torno de los potentados como en el seno de las clases media y proletaria, han podido alguna vez hacernos blanco de su envidia ó de su encono; mas, como la chorretada del reptil inmundo sobre la superficie del bruñido acero, el cieno que han escupido nuestros encubiertos detractores no ha conseguido imprimir la menor huella en la triple coraza con que la rectitud, la virilidad y el desprendimiento han amparado siempre nuestra honra.

Los principios democráticos que hemos sustentado y propagado constantemente con la palabra, con la pluma, con el plectro y con la espada, valiéndonos los dictados de ilusos, locos, impacientes, discolos, ambiciosos y anarquistas, han sido inscritos por nuestros mismos adversarios en la bandera enarbolada en la bahía de Cádiz el 19 de setiembre. Estos principios aclamados con ardiente entusiasmo desde las elevadas esferas gubernamentales hasta las mas humildes chozas de los valles, imperan

hoy en todo y por todo plenamente: en ellos fia España su regeneracion política y social; de ellos espera la nacion magnánima que ha sabido perdonar á sus verdugos, el bienestar que por tantos años le han mentido los monarcas y los partidos medios.

Nunca como ahora hemos podido mostrarnos orgullosos de nuestras doctrinas, de nuestra propaganda, de nuestros sacrificios. Nunca como ahora hemos sentido robustecida nuestra fé en el porvenir de las naciones. Nunca como ahora hemos sentido rejuvenecidas nuestras fuerzas para proseguir con ardimiento el cultivo de la idea que tan ópimos frutos brinda al Pueblo.

Desligados de todo compromiso, porque dentro de los principios republicanos no sabemos subordinar nuestro criterio al de la mayoría de un círculo, fraccion ó club, si bien dispuestos á prestar nuestro pobre y desinteresado apoyo á todo pensamiento en armonia con nuestras convicciones, venga de donde viniere, parta de quien parta la iniciativa, volvemos á hacer uso del derecho de emitir nuestras ideas en la prensa, volvemos á hacer uso de la facultad libérrima de decir la verdad á todos sin embajes ni rodeos, pero con el decoro propio de ciudadanos que saben respetarse guardando á los demás las consideraciones que impone la buena educación.

Próximos á la designacion de los prohombres que en representacion de la Soberanía nacional han de cerrar para España el período de las convulsiones